

Ahora todos somos videoastas

La inevitable convergencia de la fotografía y el video

por Julian Tait

Para la mayoría de los fotógrafos, el *mantra* de Cartier-Bresson, el '*momento decisivo*', se inculca en nuestra psique fotográfica desde un primer momento. La habilidad de congelar un instante crítico en el tiempo, de capturar una imagen que tenga mayor importancia y significado que cualquier otra, es lo que hace a un gran fotógrafo. Uno debe de tener la visión y la astucia para, en primer lugar, estar en posición de capturar la imagen, y a su vez, la composición juega un papel de no poca importancia, pero ¿La definición misma de capturar un momento se está volviendo menos relevante?

En un artículo recientemente publicado en el *British Journal of Photography*, el fotoperiodista Dirck Halstead pronostica la desaparición del fotógrafo de foto fija y el surgimiento de fotógrafos que trabajen con video (videoastas). Cámaras de video relativamente baratas pueden hoy en día grabar en alta definición, y las fotos fijas pueden ser tomadas y ampliadas utilizando algoritmos que pueden producir imágenes de hasta 67 megapíxeles. El costo de contratar a un solo corresponsal que pueda capturar foto fija, video y audio resulta muy atractivo a muchas agencias de noticias que elaboran sus políticas de recopilación de información basadas en el retorno de la inversión y el valor económico.

Con el advenimiento de la distribución globalizada y la necesidad de las agencias de contar con sitios web de contenido "rico", en donde los consumidores pueden acceder al contenido en una variedad de formatos, la foto fija comienza a perder su preeminencia y se está convirtiendo en una imagen que simplemente se utiliza para representar el contenido de un video.

¿Es entonces el momento decisivo un concepto ilusorio? La fotografía tomada por Richard Drew de un hombre cayendo es un ejemplo. La icónica imagen muestra un hombre cayendo de una de las Torres Gemelas de Nueva York durante los atentados del 11 de septiembre del 2001. Podría decirse que ésta imagen es un momento decisivo, pero ¿el momento decisivo de quién? La cámara de Drew tomó 12 cuadros mientras el hombre caía, y solo uno de esos cuadros fue elegido para representar ese momento.



Richard Drew © 2001

Podría decirse que la cámara fue utilizada como sustituto de la cámara de video para documentar este momento. La imagen fue sacada de una secuencia de imágenes ya almacenada y puede repetirse de manera infinita. Las decisiones críticas en este caso, se dieron tanto por la circunstancia en la que el fotógrafo se encontraba, como en la etapa editorial. La tecnología permite tomar cada vez más cuadros por segundo y ahora podemos desglosar los componentes de esta secuencia de imágenes. ¿Desaparecerá inevitablemente la distinción entre la foto fija y el video?

Las cámaras digitales SLR pueden tomar muchas imágenes fijas con una velocidad que se aproxima a la del video, si la cámara no está limitada por procesos mecánicos, entonces se pueden obtener velocidades mayores a los 60 cuadros por segundo y llegar incluso hasta los 300 cuadros por segundo, como en el caso de la cámara recién desarrollada **Casio Exilim**. Estas nuevas generaciones de cámaras toman prestada la tecnología de sus primas, la cámara de video y la grabadora de sonido. Los modelos comerciales de nuevas cámaras, poseen un *buffer* (colchón) que registra constantemente los cinco segundos anteriores a la toma de la imagen. Así que el momento decisivo siempre estará ahí en alguna parte y uno puede hallarlo cuando le plazca.



Julian Tait
julian@redeye.org.uk
Noviembre, 2007

**



Julian Tait es miembro fundador de *Redeye*, *The Photographic Network* y coordinador de la Conferencia sobre la Imagen Democrática y Globalización, llevada a cabo en Manchester en abril del 2007.

También es director de *Littlestar Media*, una organización británica de medios artísticos *We Are All Videographers Now – The Inevitable Convergence of the Photograph and Video*.